

---

## APÉNDICE TERCERO

---

*COMUNICACION que al comandante de las fuerzas realistas, D. Melchor Alvarez, dirigieron, á nombre de los dos Cabildos, las personas que la suscriben.*

La ciudad de Antequera de Oaxaca, subyugada por su desgracia, por unas armas tan inúctas como injustas, desde 28 de Noviembre de 1812 hasta el día de hoy, sin mas arbitrio que llorar, ha respirado en medio de tanto júbilo como aclamaciones públicas á un continuo ¡viva España! que ha resonado en sus cuatro ángulos, á causa de haberse retirado las pocas fuerzas del exercito insurgente, que en ella habia quedado, con solo la noticia de que se acercaba ya el cuerpo del exercito español y que la ha de mantener en medio de la paz que tanto apetece, y fidelidad que no perdió.

En tan feliz momento para acreditar á V. S. como el mas inmediato general español primero, y despues al Exmo. Sr. Capitan general del reyno, á S. M. el supremo consejo de Regencia, á toda la nacion española y á la Europa entera, que en cuanto se vió libre obró como debia: el ayuntamiento de vecinos honrrados, que hoy representan al pueblo, unido al muy ilustre Sr. dean y cabildo en su sala capitular acordaron nombrar dos diputados de uno y otro cuerpo que sin pérdida de momento puestos en camino, viniesen á rendir á V. S. los homenajes que le son debidos

por todo el pueblo, y que prueben cuanto antes que la llama de su fidelidad, lejos de haberse podido amortiguar, ha tenido motivos para engrosarla hasta el grado de inextinguible

Reciba pues V. S., por tanto, los que le tributa el pueblo Oaxaqueño por medio de esta carta, en el ínterin tenemos la satisfacción de rendírselos personalmente en el punto de Huizo. En el camino del tránsito ya para esta hacienda hemos sabido que V. S. se ha dignado poner sus cartas, y aun las hemos visto, á los cuerpos de nuestra representacion, las que han seguido á sus manos, suponiendo no haber en nosotros facultades para abrirlas, por no ser mas que unos comisionados de aquellos; pero esperando en esta noche saber su contenido, tendremos el gusto de presentarnos á V. S. con la ciencia de sus preceptos que nos serán inviolables. El pueblo todo sin exageracion, como V. S. lo sabrá, se consume en medio de los mas ardientes deseos de recibir al exercito; y es tal el terror que el insurgente le ha causado, que suplica á V. S. rendidamente fuerce sus marchas en todo lo posible para que logre la tranquilidad en dia y noche que tanto ha menester.

Dios guarde á V. S. muchos años. Hacienda de la Santísima Trinidad, 25 de marzo de 1814.—*Jose Maria de Murguia.*—*Lic. Juan José Guerra.*—*Nicolas Fernandez del Campo.*—*Juan Ignacio Manero.*—*Lic. Antonio Mantecón.*—*Tomas José Romero*, secretario.—Sr. comandante en jefe del exercito de operacion en esta provincia.

*CONTESTACION de D. Melchor Alvarez al oficio de los cabildos eclesiástico y secular de Oaxaca.*

Es inexplicable la alegría que reyna en mi corazon desde el momento que pisé esta leal provincia modelo de fide-

dad, y es mucho mas el que he tenido al recibir la carta oficio de V. SS. en que manifiesta por ambos respetables cuerpos los deseos que le animan, á ese benemérito y leal vecindario. Tanto como V. SS. y los cuerpos que representan tengo ganas de pisar esa ciudad y lo haré luego que las circunstancias me lo permitan; pero en el ínterin aseguren V. SS. á los señores cabildos, que mis deseos unidos á los del gobierno de la península, son el hacer feliz á todos los habitantes, y que con la benevolencia borren algun tanto de sus corazones heridos, las llagas que les ha causado el cautiverio.

Dios guarde á V. SS. muchos años. Huizo, 26 de marzo de 1814.—*Melchor Alvarez.*

*PROCLAMA de Alvarez á los oaxaqueños.*

Amados oaxaqueños: Vuestras públicas demostraciones de amor y de fidelidad me tienen gustosamente absorto y sorprendido. Desde que puse los piés en los confines de esta leal provincia, comencé á sentir la dulce complacencia de que la malicia y la fascinacion no habian penetrado la constancia de vuestros corazones; pero cuando he llegado á esta capital se ha redoblado mi regocijo viendo cómo os interrumpíais unos á otros poblando el viento con vivas y aclamaciones en testimonio de vuestro reconocimiento al rey, á sus legítimas autoridades y á sus invencibles tropas que por caminos escabrosos y montes escarpados han venido con ansia á socorremos. Yo os vivo reconocido á tantas pruebas de vuestro patriotismo, y en nombre del soberano os doy las gracias, ofreciéndos desde luego que recomendaré particularmente vuestro mérito al Excmo. Sr. virey para su satisfacción y debido conocimiento. Entretanto, contad con que en mí teneis no un jefe que os trate con ceño ni aspe-

reza, sino un protector, un amigo, un padre amante que os abrigará, os consolará y enjugará vuestras lágrimas vertidas copiosamente en vuestro dilatado cautiverio. Pero, léjos de vosotros el espíritu de partido, de division y de rivalidad propio de almas viles y cobardes: borrad de vuestra memoria las funestas ideas de revolucion y de infidencia: reine en vuestros generosos pechos el espíritu de paz, de confraternidad, de union y de benevolencia que caracterizan al hombre de bien, noble y generoso. Continudad enhorabuena en el goce de vuestra libertad. Ayudadme sí á sostenerla con vuestras personas y arbitrios. Vivid seguros de que nuestro gobierno, siempre justo y equitativo, sabrá premiar condignamente vuestra constante lealtad; y tened entendido desde ahora que vuestro nombre se hará inmortal en los fastos de la historia.—Cuartel general en Oaxaca, á 30 de Marzo de 1814.—*Melchor Alvarez.*

#### FIN DEL TOMO SEGUNDO Y ULTIMO

### INDICE DEL TOMO SEGUNDO

	Páginas
CAPITULO I.—TRABAJOS APOSTÓLICOS DE LOS DOMINICOS.—1. Preliminar.—2. Auto sacramental en Etna.—3. Rebelion de los mijes.—4. Guerrero en NeJapan.—5. San Miguel descubre allí ídolos.—6. Los persigue en Santa Cruz.—7. Principios de Zimatlan.—8. Córdova y Mata.—9. Tlacoahualla.—10. Cuilapan.—11. Sagache.....	3
CAPITULO II.—ORDENES RELIGIOSAS EN OAXACA.—1. Propios de la ciudad.—2. Segundo Concilio mexicano.—3. Fundacion del Monasterio de Santa Catalina.—4. Incurcion del corsario inglés Francisco Drak.—5. Disturbios en Oaxaca al arribo de los jesuitas.—6. Reflexiones sobre este acontecimiento.—7. Noticias biográficas de algunos jesuitas.—8. Sus trabajos apostólicos.....	24
CAPITULO III.—ULTIMAS LUCHAS DE LOS DOMINICOS EN FAVOR DE LOS INDIOS.—1. Estado en que se encontraba la Sierra.—2. Saravia en la Chinantla.—3. La vida del mije.—4. Su modo de morir.—5. Márcos de Niza y otros sacerdotes.—6. Incendio de la Villa-alta.—7. San Juan de la Jarcia.—8. Oraciones por los difuntos en Tehuantepec.—9. Inundacion de esta Villa.—10. Los chontales. Los huitzos.....	49
CAPITULO IV.—LA DESTRUCCION DE LOS INDIOS.—1. Pestes.—2. Minas de Santa Catalina.—3. Consecuencias de aquel descubrimiento.—4. Repartimientos.—5. Idolatrías entre los chochos.—6. Trabajos superiores á las fuerzas.—7. Indolencia del indio.—8. Congregaciones.—9. Reclamos de los curas.—10. Especiales circunstancias de algunos pueblos.....	71